

ICUANDO MAS TE NECESITO!, SEÑOR por Javier Leoz

Te asomas, despertándome de mi letargo cristiano
y me pones en guardia frente a tantas cosas
que debilitan y distorsionan mi amistad contigo.
Cuando más te necesito, Señor,
eres cayado en el que me apoyo para sujetarme
nunca caer y siempre levantarme.
Cuando, veo que mi nombre se pierde el abismo,
suena tu voz clara y nítida: ¡AMIGO!
Y, compruebo una y otra vez,
que eres Pastor que guarda mis pensamientos en el día
y hasta vela mis sueños entrada la noche. Sí; Jesús.
Siempre surges en el momento oportuno.
Conoces mi vida como nadie y, a pesar de estar tan llena de briznas,
la pones sobre tus hombros para, una y otra vez, redimirla de sus
pecados y dolencias.
Y es que, Tú, Señor, como Pastor diligente, oportuno y puntual
te haces el encontradizo cuando más te necesito
Si, debilitado por mis esfuerzos, pienso en el abandono
me elevas sobre tus hombros, me cubres con tus brazos
y me rodeas con tus Palabras de liberación
Si, paralizado por mis errores, miro al fracaso
susurras palabras de consuelo a mis oídos:
¡Yo estaré contigo todos los días!
Y es que, Tú, Señor, como Pastor que conoces mis atajos y mis dudas
te presentas cuando más te necesito.
Si, confundido por mil ideas, temo desertar
me confirmas en la fe verdadera: ¡YO SOY!
Si, añorando poder y riquezas,
dirijo mis ojos hacia el escaparate del mundo
me llevas ante el tesoro de tu amor. Y es que, Tú, Señor,
como Pastor, no quieres que –aun siendo débil oveja–
me pierda y me vaya lejos de tu rebaño.
Por eso y por tantas cosas, Señor, te doy gracias, bendigo tu nombre
avanzo en tus sendas, proclamo tu Palabra y, hoy como ayer, te digo:
¡TÚ ERES EL BUEN PASTOR! Apareces siempre cuando más te
necesito Amén.

- PRECES, PADRE NUESTRO

- **ORACIÓN:** Dios todopoderoso y eterno, que has dado a tu Iglesia el gozo
inmenso de la Resurrección de Jesucristo; concédenos también la alegría
eterna del Reino de tus elegidos, para que así el débil rebaño de tu Hijo tenga
parte en la admirable victoria de su Pastor. Por Jesucristo, nuestro Señor

GRUPO ORACIÓN PARROQUIA SAN GERMÁN

IVº DOMINGO PASCUA Jornada Mundial Oración Vocaciones 21 abril 2024



En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Señor Dios Padre nuestro, te pedimos gracia para comprender mejor la Palabra que se transmite en la Eucaristía Dominical. Concédenos la presencia cercana y gratificante del Espíritu Santo. Te lo pedimos por tu Hijo --y Maestro Nuestro--el Señor Jesús.

El Domingo del Buen Pastor

Jesús es el único Pastor de un solo rebaño. Jesús es el Buen Pastor de todos los que invocan su nombre, estén donde estén. Es el pecado lo que ha separado a los cristianos. Y dicha separación es dura, profunda. Incluso parece que, en los últimos tiempos, el ecumenismo no avanza. Pero algún día se cumplirá ese deseo de Jesús: un solo Pastor, de un único rebaño. Un día estaremos todos juntos siguiendo al Buen Pastor.

En aquel tiempo dijo Jesús:

-- Yo soy el buen pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo hace estragos y los dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el buen pastor, que conozco a las mías y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a éstas las tengo que traer, y escucharán mi voz y habrá un solo rebaño, un solo Pastor. Por eso me ama el Padre: porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para quitarla y tengo poder para recuperarla. Este mandato he recibido de mi Padre.

Palabra del Señor

LA MEDITACIÓN

1. No siempre, tener los mismos sentimientos de Jesús, es fácil. No todos los días, brindar el corazón de Jesús como Él lo hace, resulta cómodo. No resulta gratificante, en una sociedad permisiva, excesivamente hedonista y caprichosa, indicar senderos que nos llevan a una vida sobria o austera. Seguimos en este tiempo de la Pascua, atónitos y deslumbrados, por los fulgores de la Resurrección de Cristo. Antes de su resurrección ya nos dejó muchas pistas para que pensáramos qué significaba ser cristianos o discípulos suyos. No podemos quedarnos exclusivamente en el ser buenos, en afanarnos por un mundo mejor, en compartir algo de lo nuestro (eso lo puede realizar cualquiera que no sea creyente) para afirmar que nuestra vida cristiana ya es “como Dios manda”. Hay que ir más allá. El Buen Pastor, Jesús, espera nuestra adhesión hacia Él. Implica el dejarnos guiar, seducir y regir por su cayado y por su voluntad. Tres huellas, del Buen Pastor, nos pueden ayudar a no alejarnos de Él: La Palabra: nos ilumina. Nos anima en tiempos de dificultades. Nos rescata de atolladeros en los que, por diversas circunstancias, nos hemos metido. La Palabra del Buen Pastor es siempre segura, certera, sabrosa. No escucharla nos lleva, en la mayoría de los casos, a un desconocimiento total de la personalidad y de la misión de Jesús.

2.- Con la oración, el Buen Pastor, se relaciona personalmente

con cada uno de los miembros de su rebaño. Con la oración, Jesús, nos señala la vía que hemos de escoger para no perdernos en las noches oscuras de la vida. Con la oración sentimos la necesidad de entrar en diálogo con Aquel que nos ama, que nos comprende y que nos quiere tal y como somos. Sin la Eucaristía, los amigos de Cristo, nos debilitamos. El cristiano que no vive ni participa de la eucaristía corre un serio riesgo: ser un simple borrego. Se deja ordenar por lo dictados del mundo. Se alimenta exclusivamente por otros alimentos perecederos que la sociedad ofrece, para embellecer el cuerpo o agradar el paladar, pero en detrimento de la belleza del espíritu o del alma.

3.- Este Domingo IV de Pascua, Domingo del Buen Pastor, es un día muy indicado para encomendar a tantos sacerdotes que intentamos llevar esta obra de Dios adelante. **Unas veces lo haremos con alegría**, y otras veces porque estamos rotos con desconcierto. **Unas veces lo haremos desde el corazón**, y otras veces mecánicamente cuando nos encontramos agotados. **Unas veces lo haremos con placer**, y otras con cara de vinagre cuando vemos que la fe sólo significa algo en momentos puntuales, mercantilistas o de proyección social. **Unas veces diremos que “sí”**, y otras veces tendremos que decir que “no” cuando creemos que se rebasa el sentido común de las cosas, se deja de lado el Misterio o se quiere una religión a la carta o un sacerdote “a mi manera”. Nada aportará, la figura de un buen pastor que no sea un asalariado, si, los fieles, sólo reclaman del sacerdote que esté cuando yo quiero que esté y para lo que yo quiero que esté. El sacerdote es un puente entre Dios y los hombres, pero un puente frágil, que necesita de Dios y de los hermanos, como todos.

4.- Será difícil alcanzar la meta que Jesús nos propone. Será ardua la tarea de que, los pastores que dirigen la Iglesia, seamos tal y como Jesús se nos mostró. Pero siempre nos quedará el empeño de no abandonar cuando “tantos lobos” intentan apagar la voz de la verdad de Dios y, otras veces, arremeter contra los pastores que –con pecados y virtudes- intentan/intentamos orientar la vida de nuestras comunidades cristianas. **Os pedimos, en este Día del Buen Pastor**, una oración por nosotros (por los sacerdotes). Grande la misión que nos ha encomendado el Señor, y muy frágiles en muchas ocasiones nuestras fuerzas. Por nuestras debilidades, pecados e inseguridades. Y también, en esta Jornada Mundial de Oración por la Vocaciones, pidamos por las vocaciones especialmente consagradas al Señor y demos gracias al Señor porque sigue encabezando nuestro peregrinar por esta tierra e, incluso, dando la vida por cada uno de nosotros.